

CENTRO DE MADRID

ANTÓN MARTÍN-LAVAPIÉS

Año III - Nº 31 - Julio, 2001

EL PERIÓDICO DEL BARRIO

EL RASTRO-SANTA CRUZ

19.000 ejemplares

Distribución Gratuita

Julio, 2001

HACIENDO TEATRO

Por PEPA ESTRAVÍS

Eso es exactamente lo que pasa, cuando se participa en la obra *Arlequino servidor de dos patrones*, con la que la Compañía Finikito se presentó en la Sala Mirador.

Desde luego yo tengo una debilidad incurable por la *Commedia dell'arte* y muy especialmente por uno de sus más singulares autores: Carlo Goldoni, pero lo que me lleva a decir que se "hace teatro" al asistir a este espectáculo, es que la simplicidad de la puesta en escena, tan difícil de conseguir sin menoscabo de la calidad, despojada totalmente de ampuliosidad, junto con la música "hecha a mano" que diría un americano tópico, exigen del espectador la participación cómplice del que juega, sabe que está jugando, y sin embargo asiste con total entrega y limpia mirada a los avatares de los personajes, cerrando los ojos a la evidencia de que no son lo que dicen ser, de que sabemos lo que van a acabar siendo...

No es éste el espacio indicado para hablar de los indiscutibles méritos del texto, quiero en cambio destacar el magnífico trabajo de los actores, la acertadísima puesta en escena (con transgresiones tales como un tango, bailado por dos... ¿hombres?), que nos traen la frescura de aquel teatro y de aquellos cómicos, tan pegados al hilo de lo cotidiano, aun con lo artificioso y embelesado de los argumentos, que contribuyeron en parte no pequeña a la pujanza del Renacimiento y a la renovación de las ideas.

Me gustaría destacar especialmente, dentro de un conjunto de magnífica calidad, la interpretación de Eva del Campo, cuya acertadísima personificación de *Clarice*, basada en una expresividad corporal y mímica muy efectivas y de gran encanto, es una golosina.

La Compañía Finikito está asociada al barrio a través, precisamente, de su mentora, Cristina Rota, vieja conocida, maestra de cómicos, directora a su vez de la Sala Mirador, pero tiene su base en Alcalá de Henares.

Cualquier cartelera de la Comunidad de Madrid nos tendrá al corriente de sus próximas presentaciones.

Una deliciosa forma de volver a los orígenes del teatro popular con aromas de *Corral* y zapatos andarines, no tan alejado de nosotros (*El viaje a ninguna parte*, de Fernando Fernán Gómez, es un buen ejemplo), tan característico de la cultura latina.

Y de recuperar el amor por el juego, el come-come de la conspiración, la picardía del engaño y el placer del cotilleo.

